

APARICIO, R. Y TORNOS, A.: *Las asociaciones de inmigrantes en España. Una visión en conjunto*, Ministerio de Trabajo e Inmigración, Madrid, 2010, 129 pp.

Actualmente, el fenómeno migratorio constituye una realidad tangible en el día a día de los población española. El colectivo inmigrante convive con la población autóctona en un espacio pluricultural y cambiante, donde tanto la sociedad de acogida como la población inmigrada desempeñan papeles decisivos en el proceso de integración.

En el ámbito científico, los procesos de integración de la población inmigrante y el desarrollo de la ciudadanía ha generado un importante debate en torno a las redes informales y la labor de las asociaciones de inmigrantes en la sociedad. En este libro, Aparicio y Tornos nos abren la puerta a esta realidad, a través de un estudio de carácter cualitativo y cuantitativo de las asociaciones de inmigrantes en la comunidad de Madrid y del análisis del lugar que ocupan estas asociaciones en las redes de información y ayuda entre inmigrantes.

Son varias las dimensiones que hay que tener en cuenta en el estudio del asociacionismo inmigrante. El libro que en esta recensión presentamos divide su análisis en tres

partes principales. En cada una de ellas se realiza una aproximación al asociacionismo inmigrante desde una perspectiva diferente y se abordan diferentes dimensiones del objeto de estudio.

Los primeros epígrafes del estudio son dedicados a repasar la principal producción científica española en torno a esta temática y cómo ha ido evolucionando el enfoque de la investigación y los principales puntos de interés y debate de la comunidad científica en torno al asociacionismo inmigrante. De esta manera, los autores distinguen principalmente dos épocas o etapas. Por un lado, un primer periodo más centrado en el estudio de los usos que hacen los inmigrantes del asociacionismo civil e inspirado por el trabajo de Tocqueville. En esta fase, los estudios dirigían principalmente su atención hacia el análisis de la eficacia de las actividades desarrolladas por estas asociaciones y la satisfacción de las necesidades, como por ejemplo la búsqueda de empleo, servicios legales, de subsistencia, etc.

En esta revisión sobre la perspectiva utilitarista del estudio de las asociaciones se aprecia la decadencia de las asociaciones en la provisión de este tipo de recursos y servicios frente a las fuentes informales como amigos o familiares, ya instalados previamente en el país de

acogida, los cuales facilitan este tipo de recursos a los recién llegados. En consecuencia, se plantea en este trabajo el porqué de la existencia de las asociaciones si está demostrado que existen otros mecanismos más eficientes en la provisión de servicios.

De esta cuestión deriva una segunda perspectiva en el estudio de las asociaciones como mecanismo de influencia en los asuntos políticos del país de residencia. De ahí que la segunda fase en la evolución del estudio del asociacionismo que presentan los autores esté más centrada en la participación política de las asociaciones. Esta nueva perspectiva de estudio nace influido por la creciente fortaleza del debate en torno al desarrollo de los derechos de ciudadanía y las investigaciones de Robert Putman, el cual postulaba que cuanto mayor número de asociaciones existiera, habría una mayor posibilidad de desarrollar una democracia fuerte y saludable.

En consecuencia, desde principios de los años noventa se inicia un periodo de énfasis en el estudio de la integración política de las asociaciones de inmigrantes y del asociacionismo inmigrante como cauce de participación ciudadana, es decir, la inclusión formal o informal en organismos informales de deliberación y decisión, así como en sus contactos con las autoridades públicas, autoridades políticas o partidos políticos.

El tercer y cuarto capítulo del libro está dedicado al análisis de los inmigrantes en los registros oficiales, complementando estos datos con una encuesta aplicada a las asociaciones. En esta línea, se desa-

rolla un estudio cuantitativo sobre las tasas de asociacionismo y los territorios de asentamiento, así como de las dinámicas de asociacionismo inmigrante en función del colectivo nacional de pertenencia.

De este capítulo se puede extraer una crítica a la insuficiencia empírica en el trabajo de Putman apoyada por el hecho de que las tasas más altas de asociacionismo en España son las de la comunidad subsahariana y las más bajas las de los ciudadanos provenientes de la Europa de los quince, por lo que la afirmación de Putman que implica que el desarrollo del asociacionismo inmigrante da lugar a una mayor integración y una mayor participación democrática quedaría relegada a un segundo plano por esta apreciación, barajándose la posibilidad de que el factor que realmente condiciona la intensidad asociativa de un colectivo nacional inmigrante es el hecho de que cuanto más extraña es a la sociedad nativa la condición identitaria de un colectivo, más asociaciones crea ese colectivo. Tal y como indican los autores, este factor podía explicar que la población procedente de Europa de los quince fueran los que menos asociaciones poseen en el territorio español y los subsaharianos los que más.

La última parte del libro es una aproximación cualitativa a los representantes de las asociaciones, perfilando el estudio como una forma de análisis del discurso de los líderes de las asociaciones, las circunstancias y la atmósfera de las opiniones expresadas y el estudio de las formas de liderazgo. De esta parte del libro

me gustaría destacar la importancia de las motivaciones que hay detrás del asociacionismo y cómo varían la articulación de las asociaciones en función de las características del momento en el que nacen, como es el caso de las asociaciones nacidas en la década de los noventa, más encaminadas a la defensa de los derechos sociales, frente a aquellas nacidas en torno a 1950 y en adelante, más comprometidas con la promoción de la multiculturalidad y de la lucha contra la discriminación.

En conclusión, los autores han reflejado perfectamente con este estudio la importancia del asociacionismo inmigrante especialmente desde un punto de vista institucional, como un mecanismo para la reivindicación de los derechos y como un medio de participación en la esfera pública que constituye un paso más para un ejercicio más activo de ciudadanía.

SARA DE LA PINTA PRIETO

*Left behind by the G20? How inequality and environmental degradation threaten to exclude poor people from the benefits of economic growth*, 157 Oxfam Briefing Paper, Intermon OXFAM. 19 de enero de 2012.

Uno de los Objetivos de Desarrollo del Milenio consiste en erradicar la pobreza extrema y el hambre. Este objetivo, no obstante, ha dejado de lado una meta más dañina para el desarrollo humano: acabar con la desigualdad. Cuando se habla de

umbral de la pobreza hay que recordar que aquellos que viven con menos de un dólar al día son considerados como pobres absolutos, y los pobres relativos son aquellos que viven con una cantidad de entre 1 y 2 dólares por día.

El informe de Oxfam hace referencia al Foro Económico Mundial y a su informe sobre riesgos mundiales para el año 2013 (Intermón Oxfam, 2013); entre los más destacados, se encuentra precisamente la desigualdad. A raíz de la crisis económica, el 1% más rico del mundo ha visto incrementada su renta, fenómeno que ha quedado reflejado en el incremento en las cifras de venta de artículos de lujo. El informe afirma que la desigualdad se considera un riesgo para el progreso, ya que, como afirma el informe citando al FMI, la desigualdad puede traer consigo malestar social. A raíz de esto, expone además los motivos por los cuales sería beneficioso reducir la brecha entre quienes más tienen y quienes menos.

En primer lugar, un reparto más equitativo de la riqueza daría más poder de compra a más personas, lo cual incrementaría el crecimiento y provocaría un mayor descenso de la desigualdad. En el ámbito político, permitiría que se erradicaran las divisiones sociales, puesto que las élites no serían las únicas que tendrían acceso a cargos políticos y mejoraría la calidad de la democracia (sobre todo en países en desarrollo). Se menciona también cómo la acumulación de la riqueza por parte de unos pocos reduce la movilidad social. La distribución de recursos